

¿QUÉ ES LO NUESTRO?

En oportunidades nos creemos poseedores de algunos méritos.
Hemos realizado logros en nuestra vida y ello puede ser motivo de orgullo.
Hemos logrado..... y podemos realizar una lista de nuestros logros.
Logros que, en muchas oportunidades, no hacen otra cosa que reflejar nuestro esfuerzo.
Logros que, en algunas oportunidades, son manifestación de nuestra opción de vida.
Pero, también, la vida se encarga de "pincharnos el globo" para hacernos saber que nuestros logros no son tales.
Muchos de nuestros logros, para que perduren, necesitan de nuestro esfuerzo y nuestra dedicación constante.
Ello nos está mostrando que nuestros logros no son tales.
Logro no es lo logrado sino el poder permanecer en ello.
Mantenerse es mucho más difícil que lograr algo.
¿Por qué nos cuesta tanto conservar un logro si el mismo es nuestro?
La razón es muy sencilla y responde al hecho de que los logros no son nuestros.
Por más que nos involucremos y nos empeñemos nunca serán, plenamente, nuestros logros.
Nuestros logros responden a nuestras capacidades personales.
Son capacidades que están en nosotros y debemos saber descubrir.
Desde el "me gusta" al poder tener logros debe pasar un largo proceso.
Proceso donde vamos, en cierta medida, probándonos.
No todos se destacan en los mismos campos de acción.
No todos podemos dedicarnos a las mismas actividades.
Debemos ir descubriendo qué es lo nuestro.
Ello es ir descubriendo quienes somos verdaderamente.
Hay seres que con un suceso pueden realizar una brillante novela, otros podrán realizar una hermosa pintura y otros no sabrán darle utilidad al suceso.
Hay seres que logran, de una palabra, realizar destacadas filigranas literarias mientras que otros apenas logran repetirla.
Lo mismo sucede con las cosas más variadas.
Una obra de arte puede realizarse con materiales de deshechos mientras otros se limitan a descartar, por inútiles, los mismos materiales.
Lo mismo sucede con nuestras realidades interiores.
Para obtener algún logro debemos descubrirnos y ello nos hace saber que nuestras cualidades están en nosotros.
Alguien puso en nuestro interior eso que nos permite obtener logros.
Pero, también, alguien puso en nuestro interior la capacidad que nos permite descubrir nuestras capacidades.
Una vez que hemos descubierto tal cosa podemos encontrarnos con la capacidad de plasmarlas en realidades de vida.

Esa capacidad está en nuestro interior y lo nuestro es poder hacerla aflorar. Tal cosa es porque alguien puso en nosotros esas cualidades que nos permiten plasmar capacidades.

Todo lo nuestro dice de ese alguien que ha puesto en nosotros eso que nos distingue.

Hasta esa capacidad de descubrirnos ha sido puesta en nosotros por ese alguien.

A ese alguien le podemos llamar de diversas maneras. Permítanme llamarle Dios.

Lo nuestro es dejarle actuar. Lo nuestro es de Él para los demás.

Somos tan pequeñas creaturas que todo lo nuestro dice de Dios en nosotros.

Sin Él nuestra existencia carecería de total sentido y razón.

Padre Martin Ponce de Leon